

T.U.

«Trabajo y Unión»

OCTUBRE 1975

Editora: **LIGA DE EDUCACION Y CULTURA**

Director: **Juan Leibar Guridi**

Apdo. 23 - Tel. 792246 - **MONDRAGON (Gulpúzcoa)**

Redacción y Administración

ESCUELA PROFESIONAL POLITECNICA DE MONDRAGON

Ind. Gráf. Goyerri - Avda. Antigua, 19 - **ZUMARRAGA**

Dep. Legal S. S. 57-1970

Núm. 178

EDITORIAL

MEJORANDO LOS PLANES DE GESTION

Los PLANES DE GESTION que por estas fechas elaboramos los cooperativistas deben ser mejorados cada año. El mejor recurso que contamos en el País es de tal naturaleza que de por sí es susceptible de mejorarlo en términos que nos cuesta imaginarlo.

Nuestra EXPERIENCIA COOPERATIVA fundamentalmente se ha apoyado en hombres que han aceptado un régimen democrático de solidaridad en la ordenación de su capacidad de trabajo y en el logro de un mayor bienestar para sí y para todos los colaboradores. No se han ceñido exclusivamente a la mejora de su bienestar, sino que han mirado al progreso de cuantos a su lado, de una u otra forma, han contribuido al desenvolvimiento de la Experiencia, es decir, que la Experiencia mira al bienestar común en el sentido más amplio y noble.

El TRABAJO de los protagonistas directos es el factor prevalente de la organización y desarrollo promovidos por la EXPERIENCIA COOPERATIVA, pero no debe ser tal que olvide prestar atención a otros factores susceptibles de emplearse para seguir mejorando las condiciones de vida propia y de la comunidad en que estamos insertos.

Los cooperativistas debemos acreditar que no solamente somos soportes o portadores de TRABAJO sino que nuestro trabajo es en sí un factor que lleva impreso la racionalidad y se aplica con criterios flexibles, dinámicos, acreditativos de la inteligencia que preside a sus agentes.

La rutina y otras servidumbres, más o menos convencionales, que gravitan sobre los protagonistas de la EXPERIENCIA COOPERATIVA, no deben impedirnos una mayor libertad de movimientos en la organización y en la gestión del TRABAJO. Los cooperativistas somos algo más que autómatas o simples trabajadores carentes de facultades de autogobierno. Somos trabajadores y empresarios. Pero tampoco nuestra gestión de EMPRESARIOS no puede ser análoga a la de otros

empresarios que disponen corrientemente a su plena discreción un factor económico más que humano.

Hemos de examinar y reflexionar cómo acreditarlos cara a una mayor contribución social y económica respecto al País como trabajadores y empresarios que estamos resueltos a que la AUTOGESTION no se reduzca, como alguien ha dicho alguna vez chistosamente, a las "facultades para adquirir y disponer de auto", sino a crear ámbitos de mayor libertad y áreas de movimientos y bienestar comunitarios.

TRANSFORMAR NUESTRA TIERRA

A la vista de nuestros hogares atiborrados de elementos supérfluos, de vías angostas e insuficientes para nuestras necesidades de transporte, de aparcamientos más costosos y amplios que muchas naves de trabajo existentes en el País, de tanto ir y venir sin mayor sentido empleando en ello no pocas veces más recursos energéticos que en otras coberturas más indispensables, ¿es posible hablar honestamente de racionalidad, de solidaridad, de bien común, de gestión social y semipública apetecible, de correcta utilización de los recursos limitados?

Sin presumir de observadores penetrantes, observamos en nuestra periferia abundantes síntomas que desdican de nuestra sensibilidad, de nuestro patriotismo y que acusan a nuestro comportamiento humano y social.

Hablamos de contaminación, pero, en vez de remediarla, no hacemos otra cosa que especular sin interrogarnos en qué medida somos cada uno agente de "quemar" innecesarias, de derrochones de tiempo y de recursos aplicables a la transformación, cultivo, mejora de nuestra tierra, de nuestros montes, ríos. Es cierto que salimos al campo, pero las más de las veces es para pisarlo o deteriorarlo y muy pocas veces para ser transformadores, en vez de simples contemplativos sin escrúpulos de conciencia cristiana ni marxista, sin atención a liberaciones que entrañan la adopción de medidas encaminadas a que la tierra, que es patrimonio escaso y común de todos, sea espacio que reclama a gritos que la cultivemos, la cuidemos y la utilicemos mejor a todos los efectos en aras del interés individual y colectivo.

Haciéndonos eco de las formulaciones revolucionarias, diríase que todos estamos dispuestos a ser trabajadores industriales y campesinos, pero de hecho los recursos disponibles los destinamos más a las alfombras domésticas que a la promoción de praderas utilitarias, más a decoración artificiosa en aras de gustos individuales que a usos que pudieran tener un doble interés de utilidad estética y económica en escala social y comunitaria en tantos espacios y tantas zonas que se ofrecen a nuestra contemplación, tal como las generara la naturaleza virgen, sin que ninguna presencia racional y superadora del hombre las transformara.

¿No es verdad que estamos en un bello país en el que los destinados por origen y naturaleza a cultivarla y mejorarla no hemos ido más allá de la construcción del respectivo nido de ave de paso o de ave gorrón?

OPCIONES DE TRABAJO Y OCIO ACTIVO

También entre nosotros, aparentemente preocupados por el bienestar y por el futuro del pueblo y el porvenir de la gente, va a ocurrir que sólo lleguemos a valorar sensata y utilitariamente los recursos disponibles cuando hagan acto de presencia dificultades de abastecimiento, encarecimiento de los precios, etc....

Cuánta capacidad activa mal empleada desde la infancia y adolescencia hasta la tercera edad, aun a sabiendas que las opciones de actividad son, para los unos, necesarias en orden a desarrollar una mayor capacidad de iniciativa y responsabilidad creativa, y, para los otros, asimismo necesarias para fomentar opciones de tensión vital que estimulen todas las facultades humanas. ¿Dónde imaginarnos opciones más idóneas, asequibles y más compensadoras para todos que en los ESPACIOS que a lo largo y ancho del País permanecen vírgenes, siendo susceptibles de fecundaciones prometedoras con el TRABAJO?

Las fuerzas agrupadas en régimen de autogestión de su trabajo y las instituciones sociales y educativas apoyadas en ellas son suficientemente significativas como para que un nuevo posicionamiento de las mismas no se repliegue en sus realizaciones del pasado. Podemos llegar a emplear mal nuestras facultades en un perfeccionismo un tanto narcisista o de grupo cerrado, si no prestamos más atención a una mejor aplicación de los recursos disponibles tanto económicos como humanos, llevando nuestro empeño de autogestión a la proyección y conducción de atenciones y prestaciones menos convencionales o aceptadas corrientemente.

Sin desvalorizar nada del empeño de optimizar la previsión y la planificación y la gestión de nuestros efectivos humanos y económicos, que especifica a cada una de nuestras empresas cooperativas, sí queremos señalar que los cooperativistas sensibles a la suerte y bienestar suyo y al periférico de cuantos de una u otra forma son colaboradores y allegados suyos, deben tomar conciencia de cuanto, en la órbita de nuestro desarrollo económico, se halla bajo influencias nuestras en las áreas educativas y próximas a las asistenciales en calidad de excedentes, cesantes o jubilados.

La primera y la tercera edad y sus respectivos contingentes humanos están destinados a disfrutar de lo más prometedor y apetecible que entraña el TRABAJO: OPCIONES DE EDUCACION ACTIVA para unos y OCIO ACTIVO aplicable a su respectiva discreción con apoyos y asistencias ajenas destinadas a hacerlas viables en las mejores condiciones, para los otros.

Huelga comentar que son indispensables opciones de trabajo para conjugar y complementar el saber y el hacer, la contemplación y la transformación, la expansión y la utilidad hacia una sociedad más igualitaria, más fraterna, más estimulante.

Pero por encima de todo la aplicación de opciones de iniciativa y creatividad llevadas a cabo a escala general entraña la virtualidad de que cada uno se sienta más dueño de sí, en una palabra, más LIBRE. ¿Hay algo más apetecible por los humanos que tienen una mínima conciencia de DIGNIDAD?

Aún nos sobran espacios cultivables como tiempo utilizable para que, sin mengua de nadie ni de nada y con resultados que nos sorprenderán, pongamos o establezcamos las bases de una EDUCACION ACTIVA más efectiva, utilitaria y menos gravosa para todos, así como también de una perspectiva de OCIO ACTIVO, que se haga más ampliamente viable antes de que cada sujeto se agote o desvanezca en la monotonía y pesadez de jaulas doradas o máquinas que roboticen al hombre. ¿Para cuándo dejamos la EMPRESA DE TRANSFORMAR los hombres y las tierras de nuestro PAIS?

NOTICIAS: INCENDIO EN GUROLA, S. COOP.

El día 11 de octubre se produjo un incendio en la cooperativa Gurola de Azcoitia, que destruyó casi la totalidad de sus plantas. El número de socios que compone la plantilla de esta Cooperativa asciende a 69.

Las pérdidas materiales registradas han sido importantes, si bien recuperables en gran parte por el Seguro que tenían contratado.

Han comenzado a hacer el planteamiento de su futuro con la colaboración de Caja Laboral, que trata el tema con prioridad.

Proyectan construir un edificio nuevo en otro polígono de Azcoitia y, mientras tanto, se instalarán provisionalmente en la antigua planta de Danona, previéndose comenzar el trabajo en ella el 1 de febrero de 1976.

Hacia una Comunidad Desclasada

Aprendizaje Profesional, y ¿por qué no Social?

La sociedad de consumo en la que estamos embebidos alienta la realización individual y polariza el esfuerzo en la formación técnica llevándolo al límite de la deformación; se actúa con la intención de disponer de material humano con la máxima capacidad profesional, y que sea apropiado para la utilización inmediata en la explotación productiva.

En el fondo, con todas las apariencias de dar una formación más o menos intensiva que capacite para un protagonismo futuro, se manipula al hombre como mercancía, más o menos compleja y rica, pero mercancía al fin, sometiénolo a la coerción más sofisticada, con la intención puesta en generar un ser útil para la producción, pero con harta probabilidad de que alcance su cima

profesional a costa de lo más noble y digno del hombre: **su calidad de ser social y, por tanto, solidario.**

La maquinaria educativa está presto a alimentar a este tipo de hombre, más o menos estereotipado, al vivir inspirándose en la filosofía del logro personal, que es algo vital a la sociedad de competencia que entrona lo individual a costa de cualquier valor, por importante que sea éste.

Estamos sumidos en una cultura del tener y del poder, y distanciados del interés por el ser. Todos los sermones y pastorales de siglos, apenas han servido para configurar una sociedad mínimamente solidaria, ya que los elementos de poder han interpretado a su manera las doctrinas en curso, y han creado todo un cuadro de criterios y juicios de valor, fundamentando un clasismo permanente a lo largo de la historia, hasta el punto de elevar a rango de derecho natural la propiedad, e incurrir en errores importantes que han supuesto sacrificios impresionantes a la humanidad.

Pero, con todo, la lucha de clases orientada a la toma del poder para destruir supuestos que han determinado toda una trayectoria en la historia, están en camino de generar nuevas situaciones conflictivas, a falta de elementos de solidaridad básicos que impidan toda tentación de alumbrar nuevos clasismos, siempre latentes entre los hombres.

No se puede crear un nuevo hombre que supere al antagonismo de clases, sino se le inoculan nuevos elementos educativos, además de asegurarle los inherentes a la estructura económica y social, que son condiciones necesarias a resolver, para anular los males de fondo que aquejan a una sociedad concebida en honor del lucro y del poder.

Soñar con una sociedad desclasada entraña, no tan sólo movilizar los altos conceptos y especular con ellos, sino hacer algo tan pedestre

y elemental como incluir el **aprendizaje social** dentro de la carrera educativa y profesional, ya que el **hombre más se hace que nace y, para hacer real esta vulgar pero importante apreciación, se requiere intimar, sentir y vivir las realidades concretas de la vida del trabajo,** como continuación natural de la fase transitoria de formación, en la que se vive en la movieda y frágil calentura de los altos ideales que, todavía, están a falta de algo tan elemental como encarnarse en realidad, para que estos soporten el contraste del medio en que, naturalmente, han de florecer o morir.

Parece que nadie discute que a un licenciado o ingeniero automáticamente deba de proporcionarle la sociedad la solución bastante, porque para eso ha estudiado, en alguna manera se ha sacrificado, aunque cabe decir que es la sociedad la que le financia básicamente y, como tal, es acreedor frente a él. Pero, dejando de lado esta observación, aparece como algo impropio que estos hombres, formados en las aulas y que han gastado una parte de su energía en su formación teórica, se les someta a un itinerario o curva de aprendizaje social, como condición necesaria para que revaliden su derecho a ejercitar con plenitud su capacidad profesional.

Esto, que hoy parece casi una blasfemia, deberá aceptarse como algo necesario para que, en definitiva, los hombres y líderes del mañana hayan pasado mínimamente por los trabajos rutinarios, duros y difíciles, para que, con todo lo que tiene de provisionalidad —ya que su experiencia tiene un horizonte de esperanza—, sea, al menos, un «test» o prueba de validez en cuanto a sensibilidad social, y una sociedad madura, calculo, deberá exigir este certificado de aptitud social para dar entrada a otros niveles de gestión.

¿Es que, sin sufrir, cabe sentir, y registrar, y simular, en definitiva, los problemas de los demás? Mínimamente se nos dispensará el bene-

ficio de la duda, ya que el que no sabe vivir en proximidad, no sabe lo que es sufrir y sentirse solidario con la existencia de los demás, captar la realidad que le circunda, lo que es trabajar a veces sin esperanza de promoción. Así es como los dirigentes podemos estar a veces insensibilizados de lo que nos rodea y estar listos a emitir juicios valorativos poco correctos; porque se está alejado de la base y de los que realmente sufren. Y, para remate, hasta se piensa que todo lo pasado fue mejor y así irán las cosas.

Hombres socialmente válidos se darán en tanto en cuanto se formen en condiciones que ayuden a adquirir la elemental sensibilidad social, y ésta se da y se recrea ejercitándose en la renuncia a escalar por la vía rápida al poder y aceptar rutas más pacienzudas y difíciles, que la institución ha de proporcionar.

Quizá a algún líder le parezca que estas notas tienen cierto «tufillo» pseudo-filosófico, pero nos hemos visto obligados a incursionar en áreas especulativas, precisamente para inducir algo que se nos pasa quizá desapercibido y es que el hombre que ha pasado por una curva lógica, es el que está en mejor disposición de aceptar cualquier cambio que entraña una integración creciente de los hombres, artificioando la organización del trabajo, facilitando la formación, en definitiva, se siente abierto a todas las soluciones de aproximación a los demás.

Traducido a la vulgata, estamos diciendo que todo titulado y personal que inicia su carrera profesional en las cooperativas hay que canalizarlo por la vía de los talleres y realizar trabajos de ruda valoración, antes de aspirar y escalar a otros planos de trabajo, esto es, antes de tener derecho a utilizar y explotar sus conocimientos, para que éstos vengan embebidos de la mínima tonalidad social, que nos es obligado exigir a cualquier persona que aspire a ser, en su día, conductor o líder en la empresa. Necesitamos, pues, hombres, además de técnicos, socialmente contrastados.

Esto, que puede sonar a algo extremista, no lo es si se contempla que no pocos de los alumnos de ALECOOP recorren este camino y, en algunas naciones en las que han traducido la doctrina marxista más al día, propugnan y establecen, de manera forzada, líneas de conducta equivalente, ya que su experiencia les dice que no basta que la sociedad colectivice la propiedad para que cual «árnica» milagrosa resuelva todos los problemas. Subyace un gran peligro de que, de nuevo, las conquistas sociales sean carcomidas por una burocracia impresionante, encaramado en las sombras del poder, y siempre dispuesta a provocar cualquier reacción, con tal de sostener sin ruptura el poder ya conformado. Se han visto presionados a mentalizar y lanzar a sus masas a la calle para evitar la escisión entre trabajadores manuales y técnicos, entre trabajadores de la ciudad y del campo, entre dirigentes y dirigidos; en una palabra, propiciar la interacción permanente y ahogar la posibilidad de un clasismo que está siempre soterrado en lo más hondo del hombre, a través de una educación activa y de la solidaridad práctica. Es que no hay otro camino.

En definitiva, hay que instituir el aprendizaje de lo social al mismo nivel y con el mismo interés que el profesional, porque la tenencia de esto último, sin una vinculación profunda de lo social, es la espita para la gestación de un nuevo clasismo solapado.

Es abundante la literatura sobre la sociedad reprimida, y todos cantan a lo sexual como único factor de represión, y ¿cuánto no hay de distancia social, de incomunicación, de estamentación clasista en nuestra sociedad? ¿No es acaso tan brutal como la primera pero, sin embargo, nos pasa desapercibida?

Y volvamos al slogan, simple pero clave: **el hombre se hace más que nace. Facilitemos su hacer.**

JESUS LARRANAGA

Datos que hacen pensar

Campeones e Interdependientes

Nadie gana un campeonato en solitario sino en concierto y colaboración con otros. Este es el destino de la vida, de nuestro pueblo, de todos cuantos aspiremos a progresar y crecer. **Trabajar, luchar, superarse** pero trabajando no para sí, sino también para otros, luchando pero con procedimientos que no solamente nos agradan a nosotros sino que también sean aceptados por otros.

Los hombres y los pueblos progresan y mejoran su suerte propia en la medida que aciertan a convivir, a estimularse unos a otros, a apoyarse y tensarse unos a otros. Esta lucha es lucha humana, prometedora, fecunda, deseable; es la única lucha que nos diferencia de la que practican entre sí las bestias. Esa lucha es pues entre los humanos elemento necesario y deseable. Naturalmente para que esta lucha sea idónea y humana ha de funcionar con **MÉTODOS Y PROCEDIMIENTOS** democráticos y de participación. Los procedimientos, en virtud de su naturaleza, nos discriminan a los humanos en civilizados y bestias, en dignos y acreedores de atenciones ajenas o extrañas a las mismas, o mejor dicho nos definen como humanos o nos apartan de esa misión.

Vivimos en una tierra, en un País que no se basta para proveer a todas sus necesidades y, por tanto, necesita contar con aportaciones ajenas; necesita también concurrir con sus productos a la satisfacción de necesidades extrañas. El intercambio comercial, la exportación y la importación son actividades vitales, indispensables. Esta dependencia no desmerece. Nuestra oferta debe de lograr, por la calidad y utilidad de nuestros productos y servicios, responder adecuadamente a la demanda que llega del exterior.

Una distinción para Ulgor

Persuadidos de que nuestros productos son de calidad y de utilidad inquestionable, señalamos y consignamos que **ULGOR** ha merecido por su exportación un premio o distinción de amplia resonancia. El día 11 de octubre recibí en Madrid el símbolo de **LIDER DE EXPORTACION**, cuyos detalles pormenorizados suponemos son conocidos por otras vías o medios de comunicación social.

Felicitemos sinceramente a los **SOCIOS DE ULGOR**, trabajadores y directivos, operarios manuales y técnicos. Nuestros productos son auténticos embajadores de nuestra tierra y, por ello, debemos de sentirnos honrados de que su calidad y utilidad sigan dando testimonio plástico de las virtudes de nuestro País. Son mensajeros de paz, son auténticos embajadores de **TRABAJO** y exponentes irrecusables de solidaridad e interdependencia de común interés.

Realidades que se imponen

Las gestas de un pueblo, que a pesar de las derrotas episódicas, se reconstituyen, se renuevan y se fortalecen, son siempre aleccionadoras o, cuando menos, dignas de tomarse en consideración para los que por nuestro emplazamiento, dimensión y características, no podemos sentirnos autosuficientes y necesitamos recurrir a apoyarnos en el TRABAJO más que en lo heredado para afianzar nuestro bienestar. Tal es el caso de Alemania, dependiente no menos que otros de recursos materiales, pero presente siempre en el concierto de los pueblos sin complejos y acrecitando una y otra vez la calidad de sus productos.

Merece la pena tomar en consideración lo que es la realidad infraestructural de este pueblo a efectos de aprovisionamiento, que es lo mismo que decir su grado de dependencia exterior. Señalamos unos datos representativos que expresan la necesidad en que se hallan de recurrir a otros países y contar con sus contribuciones para promover su desarrollo industrial y económico.

Por ejemplo, sabemos que,

1. en **Cobre** necesita proveerse de Nueva Guinea, Sudáfrica, Indonesia,
2. en **Estaño**, de Bolivia, Malasia, Indochina,
3. en **Manganeso**, de Sudáfrica, Gabón, Australia,
4. **Cromo**, Sudáfrica, Rusia, Mozambique,
5. **Wolframio**, China, Francia, Corea del Sur,
6. **Bauxita**, de la que se extrae el aluminio, de Australia, Yugoslavia, Sierra Leona,
7. **Hierro**, ¿de dónde no?,
8. **Plomo**, Irlanda, Suecia, Canadá, hasta un 85 % de sus necesidades,
9. **Cinc**, de Canadá, Suecia, Irlanda, hasta un 70 % de sus necesidades.

Todos estamos obligados a ser menos independientes de lo que pudiéramos apetecer en alas de nuestro respectivo corazón, y sopena de resignarnos a un retroceso en posibilidades y opciones de bienestar, estamos resueltos a mantener nuestro confort aceptando que «las cosas son lo que son» y las transformaciones y los cambios precisan de base, de materia prima, sin que les baste la fantasía o la imaginación.

Trabajo y honradez si aspiramos a avanzar y no vernos obligados a retroceder.

EN RESUMEN, las ideas nos dividen pero la existencia nos une.

La interpretación y la aplicación práctica que se hace de valores y referencias tan nobles como son los religiosos o los políticos nos alienan no pocas veces. En cambio un deseo común y una convergencia viable cual es LA

ESPERANZA DE LIBERTAD Y PROGRESO nos alienta y nos aproxima siempre.

Precisamos de un juego más limpio en la relación y convivencia, así como de un horizonte más dilatado y espacioso para el diálogo y contraste permanentes.



LAGUN-ARO

Comunidades Cooperativas. Cuarto Escalón

Bajo el título de cuarto escalón, someto a la consideración de los lectores algunas reflexiones de las dichas «en voz alta» que me han surgido ante las recientes iniciativas patrocinadas por LAGUN-ARO con la puesta a discusión de los nuevos proyectos que sobre comunidades cooperativas y accidentes corporales están siendo sometidos a la consideración de los órganos sociales de las cooperativas para recibir de los mismos su crítica y posible perfeccionamiento.

Lejos están los días en los que la angustia individual de sentirse solo frente a los acaeceres de la vida obligó, por vez primera, a montar un sistema primitivo de comunitarización de riesgos. Recordando aquellos tiempos, existe cierta nostalgia al recordar aquellos momentos en los que el miedo real al futuro tenía como contrapartida el saberse amparado por toda una comunidad.

A medida que nuestro colectivo fue evolucionando económica y sobre todo mentalmente, el sistema inicialmente establecido resultaba insuficiente para dar respuesta a las crecientes necesidades de cobertura que unas condiciones de vida y unas apetencias colectivamente sentidas iban exigiendo.

De aquí surgió la figura de LAGUN-ARO Mutua, que daba respuesta a

aquellas exigencias en base a una comunidad de riesgos más generalizada, aunque sin olvidar la responsabilidad individual que aún hoy sigue siendo pilar de nuestro sistema.

Cinco años permanecemos en esta segunda fase pero, transcurrido este tiempo, sentimos nuevamente la necesidad de establecer unas modificaciones en nuestro ordenamiento escrito, a fin de adecuarlo a la realidad en la que estábamos inmersos.

Hoy, como consecuencia de nuestra propia dinámica, creemos que ha llegado el momento de efectuar una autocrítica y, consiguientemente, establecer nuevos cauces que delimiten nuestra cobertura como algo que, sin dejar de ser mutualista, comunitario, sea al mismo tiempo responsable, y ello en base a las siguientes reflexiones.

Estamos asistiendo, y en su medida protagonizando, a un espectacular avance en el camino del progreso social que lleva hacia un desarrollo de los valores humanos a través de una mayor responsabilidad individual y social del hombre.

Nuestra comunidad actual, base y sustancia de Lagun-Aro, pide una participación real en la elaboración de cuantas cuestiones le afecten, recha-

zando o aceptando malamente decisiones apenas en las que no han sido previamente consultadas. Consciente de esta realidad, la base pretende una evolución de la sociedad hacia nuevas formas de relación que permitan su acceso pleno al protagonismo que desea asumir. Se impone, pues, el cambio hacia estructuras más participativas y éste es el problema fundamental con el que se enfrenta nuestra comunidad. Mucho es el camino que tienen recorrido nuestras cooperativas, y concretamente Lagun-Aro, pero todavía no es suficiente.

Por todo ello, la Junta Rectora de Lagun-Aro, consciente de la madurez alcanzada por su cuerpo social, y con el deseo de transmitir a la base las facultades que en su día le fueron confiadas por la Junta General, ha propuesto un proyecto de Regulación de Comunidades Cooperativas que trataremos de resumir a continuación.

Se trata de revitalizar la figura de comunidad cooperativa que se halla recogida en nuestro Reglamento de Régimen Interior y que agrupa cooperativas en razón de integración empresarial, proximidad geográfica, actividad o por exigencias del mínimo de cooperativistas previstos en el mencionado Reglamento.

Las funciones atribuidas a las Comunidades se realizarían a través de un órgano que podría denominarse Comisión Delegada, figura integrada prioritariamente por miembros de los Consejos Sociales de las Cooperativas integrantes de la Comunidad y proporcional de alguna manera al número de socios de la misma. Otros elementos integrantes de la comisión serían: un Jefe de Personal de cualquiera de las cooperativas de la Comunidad, designado por la propia Comisión y el Presidente que represente a la Comunidad en Junta Rectora de Lagun-Aro, mecanismo este último que, aunque no viene recogido en nuestro actual ordenamiento jurídico, sin embargo, se está llevando a efecto en la actualidad. Asimismo, en calidad de asesor técnico y por lo tanto sin derecho a voto, la comisión contaría con el Servicio de Medicina de Empresa.

Para que las Comisiones Delegadas puedan asumir las responsabilidades

de su gestión, será preciso definir los límites de su competencia. En este sentido tendrán facultades ejecutivas en relación con los asuntos de la propia comunidad y en el ejercicio de estas funciones contarán con las atribuciones que en orden a las prestaciones de Asistencia Sanitaria e Incapacidad Laboral Transitoria corresponden a Junta Rectora y Dirección. Por otro lado, la presencia de los representantes de la base concede una particular relevancia a las opiniones que, por propia iniciativa o petición de la Junta Rectora o Dirección, sean transmitidas por las Comisiones Delegadas en cuestiones relacionadas con el Reglamento de Régimen Interior la normativa o cualquier otra consulta que se suscite. En este punto el proyecto anuncia diversas facultades a título enunciativo, que en el futuro se verán notablemente ampliadas.

Y hasta aquí lo que sustancialmente recoge la propuesta.

Entre los aspectos positivos de nuestra cobertura social, hay sin duda uno que se destaca con luz propia: la libertad en su implantación. Se pueden incluir aquellas necesidades que en cada momento la colectividad crea que deben ser cubiertas por ella, rechazando aquellas otras que por incremento de nivel de vida o por cambio de mentalidad estimemos pueden ser soportadas a título individual.

Pues bien, frente a este esquema, iniciamos el cuarto escalón que desde Lagun-Aro creemos abrirá unos amplios cauces que dan salida a la dinámica de nuestro colectivo en algo tan cercano y tan encerrado como es nuestra propia seguridad. Pero no es sólo eso. En la medida que las Comisiones Delegadas adquieran la vitalidad que deben de poseer, contaremos con un órgano que mejorará la representatividad en la toma de decisiones, alcanzando las metas que queramos conseguir y estableciendo las líneas de conducta que la comunidad estime más oportunas en cada uno de los estadios de su devenir histórico.

Sólo nos queda desear que sepamos y queramos utilizar este nuevo órgano para hacer realidad todas las potencialidades que posee y cuyos límites aún no se prevén.

“T. U. Medio de Formación e Información Cooperativa”

(Síntesis de los resultados de una encuesta sobre la Revista Trabajo y Unión)

Desde muchos puntos de vista resulta francamente interesante para un grupo consolidado como el nuestro mantener un órgano de comunicación entre los socios que a su vez puede servir de medio de comunicación del propio grupo cooperativo con otros sectores de la sociedad.

En esta línea T.U. cumple más de 15 años siendo pionera de las ideas y motivos que están detrás de las acciones del grupo cooperativo enmarcado por C.L.P. Además, su modesta pero machacona presencia mensual ha ido constituyendo una base de cohesión y formación que la han constituido en un punto de referencia doctrinal en cuando a su contenido y en un medio de comunicación ya instituido con posibilidad de adecuarse a la dimensión problemática y pluralidad de inquietudes del grupo cooperativo actual y futuro.

La reciente encuesta efectuada sobre la revista ha corroborado los resultados logrados por T.U. en su paciente tarea de sembrador y animador de ideas y actitudes comunitarias. Unánimemente, el 100 % de los encuestados consideran necesaria la continuación de la revista, expresando como opinión representativa del conjunto que «el cooperativismo para seguir siendo útil a la sociedad en la que está inscrito precisa hombres formados, informados y comprometidos, adjetivos éstos que T.U. puede hacer verdaderos y, de hecho, lo está haciendo ya. En definitiva, toda aquella iniciativa que contribuya a consolidar el grupo debe ser fomentada y potenciada».

Para el conjunto de los socios encuestados, la revista T.U. se tiene que configurar como órgano o instrumento básico de formación e información del grupo cooperativo existente en torno a Caja Laboral Popular, en la que se tratan los aspectos ideológicos, sociológicos, políticos, laborales, económicos, bajo el singular prisma que caracteriza la propia ideología del grupo, que persigue, a base de una política posibilista en cada momento, el asentamiento básico de la acción comunitaria en el pueblo vasco.

Por tanto, no se trata de una revista especializada o no, que trata los diversos aspectos enunciados, sino de una revista especial, que trata los mismos aspectos de otras revistas con el sello característico que nos debe distinguir.

También, a su vez, debe tratar de lograr la formación básica en lo económico, social y político del pueblo que la lee, y es importante que recoja las inquietudes, carencias, necesidades y responsabilidades del momento.

Son muy pocas las aportaciones que introducen modificaciones a esta proposición. Es unánime la aceptación de la Revista como instrumento informativo y formativo; sin embargo, no parece haber una suficiente satisfacción con la labor informativa desarrollada hasta ahora por la revista en relación al cooperativismo, su desarrollo y problemática actual, ya que se constatan en gran número de respuestas que insisten en que la revista debe abundar en estos temas.

Podríamos decir que el socio cooperativista pretende redescubrir su propio medio, pero no con la finalidad de ser utilizado únicamente por él, sino para que sea objeto de un mejor conocimiento por otros sectores productivos de la sociedad: «hay que hacer llegar a todos nuestros resultados, nuestros programas, nuestros horizontes y nuestras posibilidades».

En definitiva, la mayoría de los socios encuestados coincide en este tipo de contenido para la revista, aunque es mayoritariamente negativa la valoración de los temas y artículos que aparecen actualmente publicados, ya que el 75 % no encuentra que la revista les ofrezca un contenido ameno, variado y con suficiente interés.

Resultados semejantes tenemos respecto a la actual presentación, formato y dimensión que tiene la revista. Los aspectos formales, tratándose de un medio de comunicación y de expresión deben ser valorados como instrumentos adecuados y ajustados a la transmisión de una idea. La forma de presentar un mismo artículo (letra, diagramación, etc.) puede o no invitar a su lectura.

De este modo un 74 % se definen como partidarios de cambiar el actual formato, número de páginas y el sistema de diagramación.

El 16 % acepta la actual presentación sin proponer ningún cambio.

Por otra parte un 10 % introduce una opinión diferente dentro de su disconformidad con la presentación de la revista ya que a su juicio introducir reformas en la actual revista resultaría notablemente costoso valiendo más la pena decidirse para realizar una nueva revista con otro enfoque y otros fines que, sin embargo, no se especifican.

Es decir que, como síntesis final, la encuesta refrenda por unanimidad la necesidad de la existencia de la revista y de que continúe en el futuro. Sin embargo, T.U. en la actualidad encuentra escasa audiencia:

— Leen siempre	8 %
— Leen números sueltos	14 %
— No leen	78 %
	<hr/>
	100 %

Pero es necesario puntualizar que la revista no se lee únicamente por sus defectos actuales de forma y contenido, se precisaría analizar además hasta qué punto el colectivo posee hábitos de lectura en temas sociales, económicos e ideológicos suficientes como para constituir una audiencia particularmente interesada en los temas que en teoría podrían debatirse en la revista. El interés por la lectura y el incrementar el número de lectores son problemas de difícil solución a corto plazo. Sin embargo son problemas en los que T.U. tendría una labor que realizar.

En este sentido la introducción de las modificaciones que se indican en la encuesta no implican necesariamente que la revista T.U. sea leída por todos y cada uno de los socios, sino que contribuirán a incrementar el interés de los lectores o el número de lectores asiduos y la lectura de determinados artículos.

Finalmente y como conclusión de las proposiciones que se indican en las respuestas a la encuesta se han decidido medidas concretas orientadas a agilizar y dinamizar la revista. Estas medidas son:

- Incorporación, como Director dedicado a la confección del T.U., de un profesional del periodismo.
- Transformación de la actual presentación de la Revista.
- Enriquecimiento de su contenido, insistiendo fundamentalmente en la formación e información cooperativa para lo que el futuro director deberá contactar con Consejos Sociales, Organismos Rectores, Departamentos de Personal y otros departamentos de las empresas cooperativas.

Se han iniciado ya los primeros pasos para hacer realidad estos objetivos, en el plazo más breve posible.

Esta decisión no ha sido tomada con carácter excluyente de otras posibles soluciones, sino por considerarla la más adecuada a los resultados de la encuesta.

Sin embargo, será bien recibida cualquier sugerencia que, en torno al tema de la renovación del T.U., sea efectuada por parte de los lectores de la Revista. En caso de no recibir otra propuesta, consideramos que las decisiones tomadas han sido juzgadas oportunas y suficientemente válidas para continuar y potenciar la función formativa e informativa del T.U.

Nekazakiak

(MIBA aldizkarerik artuta)

ASEGURU LEGEA

Baserrian biarra egiten dabean guztiak aseguruan sartu daukie emendik aurrera. Ez bakarrik etxe jaunak, baita baserrian lana egiten dabean 18 urtetik gorakoak be. Batzuk (LIQUIDO IMPONIBILE 25.000 pta. beera daukenak) leendik ipinita dagoan aseguruan. Eta 25.000 pesetatik gorakoak, norberen kontura bierra egiten dabenen (autonomos) aseguruan. Autonomos-aseguruan sartzeko, urtearen azken arte plaza ipini dabe. Autu onetan egin beara dana egiteko, Markinako Delegaziñora jo beara da.

GANADU-KARTILLEA

Orri be laister beartzekoa izango dabe baserriar guztiak. Len be olako zerbaít bazan. Baha oraingoan gauzak estuago egingo diran itxurea dago. Erriko betetina-riok be teko ditu kartilla orreik ta bertan agertuko dira baserri bakotxeko ganadu, egazti, konju... Ganadu atzera-aurrera ta gora-bera guztietarako beara izango da kartilla orri: perixara eroan, saldu, il, bakunatzeko, edozelako laguntzak jasoteko... Kartilla orrek ez dau zer-ikustirik izango kontribuziño gauzetarako. Bakar-bakarrik da, nazifio barruan ze ganadu dabillen jakiteko.

Sozio batek difio, kartilla orren bidez jaso beara litzakeila okela sartia (prima) eta propaganda gogorra egin beara litzakeila, orain dabillen aldrebeskeria kendu daglan Gobernuak: au da, erri batzuetan ez dabe prima orri emoten ta -moten dabenean be, baserriarrentzat barik, arakin ta tratanteentzat izaten da irabazia. Baserriak ez da emoten! nun-nai entzuten da. Raha gaurkotu (modernizau) ta aurrerakuntzak sartu ezkeru, emongo ete leuke? Batzuk baletzean dagoz ta beste batzuk ezetzean.

GAJA LABORALA aproba bat egitekotan dabil. Lagun bik erabiliteko moduko ba-serri baten bila dabil Markina bueltan, adelantu guztiak sartu eta ia beste edozein kale-ogibide be tek emoten dabean ala ez, ikusteko.

etxean eta lagun artean ozta-oztan egu-
non edo arraztaldeon esateko astia,
ogetik lanera, lanetik jolasera, jolase-
tik afaltzera, andik oera. Beti aguro,
lenporarik ezdaukagula errez esaten
dugu, baina eukitzeako gogorik dauka-
gun be ikusi bearke litzake.

Denpora ez orrek zakontazun gutxi
ematen digu, azal azaletik begiratzen
diguu danai. Zer da guretzat gizona?
Beguirune asko eztingo diogu izan, aza-
letik bakarrrik begiartu ezkeru. Onak eta
txarrak izango dira. Onak gure gogo-
koak diranean, gure eretsiak daukate-
niam, gure asmoak betetzen dituzteniam,
bezteia txarrak izango dira.

Ortik urtean erio onak edo txarrak
izango dira gure aldekoak badira edo
ez badira. Biziak balioke digu gure al-
deko dan neurrian, gure aldeko ez da-
niam ilda berdin izango da, bear bada
obeto. Eritoztaren batek nozbaten poz-
tu bagaitu, zenbaterainoko zakontazu-
na, begirunea eta gizatazuna daukagun
begiratu bearrean izango gara.

Eritozetik etzaiagu etorriko konponke-
ra omik, borrokatik galdu dutenak eta
irabazi dutenak izango dira baina inoiz
ere ez konponkera oneko gizarterrik,
Konponkera ona asiko da, alkar izke-
takin batera, ingururukoak zergaitik au
edo ori egin duan bata edo bestea iru-
ditzen zaiou pentatzen asten gera-
nean.

Astu zaiagu bear bada gizona, baita
Jainkoa ere. Jainko berririk egin ditu-
gu, dirua anditazuna, erreboluzioa eta
beste izen asko dituzte. Elkar izketa
egiteko denporarik ez badago, nota
ototzi egiteko? Ez alda ba ori denpora
galtzea orrenbeste gauza egiteko dau-
deniam, orrenbeste diru irabazteko,
orrenbeste bide egiteko, orrenbeste jo-
laz egiteko... eta gero gure barrua utzik
ikuzteak biddura ematen digulako beti
zer edo zer egin bearra, aska ibilli bea-
rra.

Mundu berria egiten ibilliko gera
bear bada, mundu berrri orri gure lagun-
tazuna emateko gertu ba gaude, begi-
ratu leingo zerik falta egiten digun,
diruak, itzak, ainiketak, edo elkarizke-
tak, zakontazunak, elkar begiruneak edo
beste zer edo zerik.

Gosetik asera urte gutxitan eldu
gara. Urte gutxi dira gure Jan edanak,
jantziak, jaiak eta abar kontuz egin
bearrean agertzen gihala, gure patrike-
rak uzuta zenden, diru bedeak txikiak,
begia luzea izan arren. Urte onak eto-
rri zaiagu, diru bideak zabaidu dira, len-
go ezituzazunik ez dago. Baita orrek ez
gunik ikusten al dugu? Estu ta larri ga-
bilitzanean errexago da gure ezerreza
ikustea.

Aguro ibilli, denpora gutxi, lana as-
ki, jai egunetan aniketean, jarri eta ego-
teko gogorik ez, itz egiteko gutxiago
oraindik, pazientzi apurrik ere ez,

NORRA..?

MUNDIK

Gipuzkoako laborantzak aintzinatik sortzen dituan produktuoen beharrea aurkitzen gara, beraiz gertatzen dena hau da, nola baserria atzeraka joan dan, produktzio gutxitu egin dela, eta konsumoa berriz gertu, batetik jende gehiago garelako eta bestetik, jateko ohiturak aldatu direlako.

Gaur, kanpotik janari asko ekarri beharrean gertatzen gera. Esate baterako, orain hamar urte, hemen bertarako baino esne gehiago sortzen zan, gaur berriz, eta neguan batik bat, bertan sortzen dan haiñbat kanpotik ekarri beharrean gertatzen gara, (esne edo esnekiak). Gertaera honen explikatzaioa erreza da: baserri-tarrarentzat diru bide errezagoa izan da baserria utzi eta fabrikara joatea.

Gehienetan baserriarrak buurz jokatu duela esan beharrean gade. Industria biharrerara joan arren, baserriak etxe bitzta bezala jarraitu du, etxe inguruko terroo onakak, barazkiekin edo behiakin aprobetxatuz eta beste terrenoak, mendilanda eta landa txarrenak, pinu aldatuz.

Diogu kaso generala horrela izan dela, landa ederrak ere pinu sartu dira eta baserriak ustu ere bai, bainan ustu diran baserriak, oso mendikiokak, bakartiak eta horrelakok izan dira.

Industrian biharrara egiten duen baserriarrak, ez da damutu erabaki hura hartzean, eta esan genezake gaurko gizartean izaki pribilegiatu bat dela.

Jokatera honen ondorio txarrena hau da: prozesu honek ez duela bueltarik, eta luraren produktibidada gutxitu egin dela.

Landa bat pinudi bihurtzea erreza da, zailagoa pinudi bat landa bihurtzea.

Baserriar bat fabrikari lanean astea erabaki bakar bat da, aztuta askorentzat, bizimoida aldatu egin behar duelako, baina kondizionameto ekonomikoak lagundu egiten die erabaki hori hartzen.

Baserriar hori berritri laborantzara joatea, ezinezkoa dala esan beharra dago, baserriar bertan jarraitu ditenak, inbentario berrak eginaz, poskanaka aldatuz joan direnak ere, aurrera biderik gabe aurkitzen dira asko eta asko. Nola asiko da bereritri, esate baterako, gutxienez 4 edo 5 milloi behar dira terrenoz aparte, ganaderitzañ lan toki bat sortzeko.

Bestetik, gure Gipuzkoa, laborantzara aldetik podrea zan, eta podrea izaten jarraitzen du, lan asko eginaz eta beharrik eraginda, zerbañ sortu bazan ere, garai batuetan.

Konturatu gaitzen Gipuzkoa txikia eta aldatza dala, terrenorik onenak, industri eta irizintzak bereganatu dituela, eta gelditzen direnak, «Balore Agrikolatik» 5, 10, edo 20 halako ordaindu beharra dagoela, zerbañ erositako bada.

Bestetik, Gipuzkoan jende asko bizi gara urtan pilaturik, eta bizi modua obetzen joaten dan neurrian (obetzen jarraitzen badu behintzat) behar berrak sortuko dira eta hauekoko bat izango da zihur-zihur bizi modu «naturalagoa» egitea, gizonak naturalezan bizi joko du, bizi tokiak zabaldu egingo dira, ordu libreak gero eta gehiago izanik, zer paketsuago eta osagarriago lurra landuaz etxerako janak sortzea baino?

Laborantzara jokatu nahi badugu, planteametu zabalagoak egin beharra dagoela deritxogugu Euskal Herriri osari begiratuz, Araba, Nafarroa eta Ipar aldeak, Gipuzkoa eta Bizkairen konplementu izateko kondizio guztiak bererik dituzte.

Gipuzkoatik industriai asko alde egin badute terreno arazoagatik, errez konprendituko dugu, laborantzarako, arazoa harren aundiago izango dala, terrenoko eskasia.

Gipuzkoa polita da ikusteko, eta bizi izateko, oso zaila bere lurra ematen duen emaitzetik bizi izaten, horregatik ba, obo izango dugu laborantzian inbertitu nahil ditugun diruak eta kemenak non eta nola jarri behar diren ondo aztertut.



Laborantza Gipuzkoan

Petroloaren gora-beherak hamalaka kontu sortu du joan diren bi urte hauetan, eta arazo hau sortu delako, baita laborantzarako ere situazio aldatu eglin da beraz,

Gure gizarateak, Gipuzkoako gizarateak, bizi moduaren oi narri bezala indutziarara jo du laborantza (agrikultura) alde batera utziaz; gaur Gipuzkoa % 4 edo 5 bakarrik dira laborariak eta direnak, gizarteko aitzkenetako mailan aurkitzen direla esaten badegu, ez da gezur handia izango.

Energia garestitze honekinbadirudi gure oinarriak kolokan jarri derela, eta egun batekik bestera konturatu gara gure gizarateak aurrera jarraitzeko, laborantzak garrantzi handia duela.

Antza danez, gaurko industri gizonak arduratuak dira arazo honetaz eta galdetzka astiak, Gipuzkoako laborantzarekin zer eglin behar den, bertan sortu ditezten, gure gizarateak eskatzen dituen janariak.

Aizken urte hauetan errezago izan da industriatik dirua ateratzea laborantzatik baino, horregatik buruz jokatu d u Gipuzkoako gizarateak industriara jokatuaz, diru mundik errezena etortzen zan, harintaz jo du.

Ora in berriaz, industriko produktuak saldu ezina sortu zate ta ez du ematen lehen tu eglin da eta irabaziaz gutxitu.

Gaur are, industriko produktuak saldu eta laborantzakoek kanpotik ekartzea oso rentable izan zaigu, ez du ematen aurrera horrela izango danik.

Orduan pentzatu behar dugu, ez ote dan obe izango, saltzea are eta zailago izango denez gero, erosi behar duguna geuk sortea.

Bainan gure gizarateak behar duanari. Zer erantzun eman lezake Gipuzkoako laborantzak?

Gaur Gipuzkoarrok jaten gastatzen dugunetik, hirutatik bi gutxi gora-behera, aragi, esne, fruta eta barazkietan joango zaigu, noski.